

23

DE SEPTIEMBRE

DÉCIMOTERCER SÁBADO



Objetivo

Preparar a los niños para ser emisarios de Cristo



Resultado

Una iglesia que aprovecha el potencial infantil e involucra a sus niños en el trabajo misionero



Proyecto misionero de las clases

«Como un solo cuerpo»



Énfasis del Nuevo Horizonte

Mejoramiento



Celebramos

Día de visitas Escuela Sabática
#DíadeVisitasEscuelaSabática

Mi luz brillará

(Dirigido por el Ministerio infantil)

Tema: La vida cristiana

Al director

Este programa será dirigido por el Ministerio infantil, por eso es importante que los dirigentes se preparen con suficiente tiempo de antelación. Este programa requerirá la participación de 5 niños y 2 adultos. La escenografía es una sala de estar.

Sugerencias

- ✓ Escoger una canción afín al programa para la pantomima de la alabanza musical.
- ✓ Realice una bienvenida dinámica o dar la bienvenida a coro antes o justo después de terminar la pantomima.
- ✓ Incluya a los niños en la parte especial.
- ✓ En la parte de la conclusión puede reconocer a las personas que finalizaron el Club de Lectura.



Si desea conocer la persona que relata la historia misionera de esta semana u obtener más recursos puede visitar:

<https://www.facebook.com/ProgramasEscuelaSabatica/>

<https://web.facebook.com/missionquarterlies/>

Apertura

Introducción

(Esta parte puede ser realizada por el director de Escuela Sabática o por el organizador del programa)

«En la niñez y la juventud es cuando el carácter es más impresionable. Entonces es cuando debe adquirirse la facultad del dominio propio. En el hogar y la familia, se ejercen influencias cuyos resultados son tan duraderos como la eternidad. Más que cualquier dote natural, los hábitos formados en los primeros años deciden si un hombre vencerá o será vencido en la batalla de la vida. La juventud es el tiempo de la siembra. Determina el carácter de la cosecha, para esta vida y la venidera» (*El Deseado de Todas las Gentes*, pp. 78-79).

Himno

Buenos días, mis hermanos, feliz sábado. Quiero decirles que una de mis cosas favoritas es cantar. Porque a través de la música puedo aprender de Jesús y conectarme con él. Cuando canto en compañía de otros niños y adultos es mucho más divertido, por eso quiero pedirles que me acompañen a cantar el himno 603, *Yo temprano busco a Cristo*.

Lectura bíblica

Dios les bendiga. Una de mis actividades favoritas es escuchar o leer las historias de la Biblia. Aunque algunas veces no comprendo todo lo que leo, puedo ver que Dios escogió amarme, salvarme y estar conmigo. Además ¿sabían que los niños somos favoritos de Dios? Acompañenme a ver lo que está escrito en Mateo 11: 25-26: «*En aquel tiempo, respondiendo Jesús, dijo: «Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas de los sabios y de los entendidos, y las revelaste a los niños. Sí, Padre, porque así te agradó»*».

Oración

Feliz sábado, Dios les bendiga. Quiero contarles que una de mis cosas favoritas es orar, porque así puedo decirle a Dios mi agradecimiento por las cosas que me da y también porque puedo pedirle y él siempre me escucha.

Alabanza musical: *(Los niños hacen una pantomima)*

Parte central

(La madre está sentada estudiando la Biblia, luego entra su hija)

Hija: Buen día, mami.

Madre: Buen día, hija, Dios te bendiga. ¡Qué bueno que te levantaste! Es hora de hacer el culto. Hoy estaremos estudiando una de mis promesas favoritas de la Biblia.

(Simulan estar haciendo un culto)

Madre: Muchas son las aflicciones del justo, pero de todas ellas lo librará Jehová...

Hija: Mami, me encanta que me cuentes todas esas promesas. Pero hay algo que me pone triste.

Madre: A ver, cariño ¿qué es eso que te entristece?

Hija: ¿Por qué el justo tiene muchas aflicciones? No me gusta que el justo lo pase mal.

Madre: Muy buena pregunta, hija. El enemigo de las almas ataca a los hijos de Dios diligentemente. La Biblia dice: «*Sed sobrios y velad, porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar. Resistedlo firmes en la fe, sabiendo que los mismos padecimientos se van cumpliendo en vuestros hermanos en todo el mundo*» (1 Pedro 5: 8-9).

Hija: Mami, ¿Entonces todas las personas pasan por tormentos porque el enemigo los acorrala?

Madre: Sí, especialmente los que militan en el ejército de Cristo, como nosotros, los cristianos. Pero no tienes de qué preocuparte, Dios ha prometido en su Palabra que él nos cuidará.

Hija: Eso me trae mucha tranquilidad, espero que a todos también.

Madre: Así es, cariño. Como has escuchado, también debemos estar preparados a través de la oración y el estudio de la Biblia, confiando en sus promesas y cumpliendo el mandato de Dios de predicar el evangelio para poder resistir al enemigo.

Hija: Ahora entiendo que Dios es tan compasivo con nosotros y tan misericordioso porque él conoce las luchas por las que estamos pasando. Él nos entiende.

Madre: ¡Exacto! Por eso, si caemos, basta con arrepentirnos, pedir perdón y alejarnos del pecado para que él con cariño nos reciba de nuevo.

Hija: Mami, otra vez me siento angustiada. Es que recordé que hace varios días no hablo con un amigo de mi clase, porque él estaba molesto y se portó grosero conmigo. Yo también me molesté y no le tuve paciencia. Quizás él estaba pasando por un mal rato y yo no lo ayudé ni le tuve paciencia.

Madre: ¿Recuerdas lo que dice la Biblia que tenemos que hacer cuando alguien nos ofende?

Hija: Sí, que si mi hermano peca contra mí, que me acerque a él.

Madre: ¿Tienes alguna idea de cómo puedes ayudar a tu amigo?

Hija: Yo debo ayudarle, mami, orar por él y ser empática. Tenerle paciencia, porque él también está librando sus propias batallas espirituales y a lo mejor él no sabía cómo lidiar con ellas.

Madre: Bueno, creo que todavía tienes tiempo para ayudarlo. ¿Qué te parece si oramos por ti y también por él?

Hija: Sí, por favor.

(Tienen una oración)

Madre: Hija, quiero decirte que estoy muy orgullosa de ti *(la abraza)*. Recuerda siempre buscar el reino de Dios y su justicia y todas las demás cosas serán añadidas.

Hija: Gracias, mami, por orar por mí. Hoy mismo, con la ayuda de Dios, resolveré todo con mi amigo y lo ayudaré con mi acompañamiento y mi oración.

Alabanza musical: los niños entonan una alabanza.

Panorama global

(Esta parte puede ser presentada por el director del programa o el director de obra misionera, se dirige a los maestros y sus clases)

Proyecto misionero: «Como un solo cuerpo»

«Un ejército en batalla se confundiría y se debilitaría a menos que todos trabajaran en conjunto. Si los soldados representaran sus propias ideas impulsivas, sin referencia a las posiciones ni al trabajo de los demás, serían una colección de átomos independientes; no podrían hacer el trabajo de un cuerpo organizado. Por eso los soldados de Cristo deben actuar en armonía. No hay que apreciarlos por sí solos. Si hacen esto, el pueblo del Señor, en lugar de estar en perfecta armonía, de tener el mismo sentir, el mismo propósito, y de consagrarse a un gran objetivo, notará que sus esfuerzos son inútiles, que ha desperdiciado su tiempo y sus capacidades. La unión hace la fuerza. Incluso si pocas almas convertidas actúan en armonía, con un gran propósito y bajo una sola autoridad, lograrán victorias en cada enfrentamiento» (Elena de White, *Spalding and Magan Collection*, p. 121).

Comparte con tu clase cuál promesa de la Biblia es tu favorita y comenta por qué. Comparte cómo aferrarte a esta promesa te ayudó a salir victorioso de los dardos lanzados por el enemigo.

Como clase, dediquen un momento para tener una oración intercesora especial para recibir fortaleza contra las asechanzas del enemigo.

Nota: Este proyecto está basado en las preguntas de discusión al final de la lección.

Relato misionero

(Mientras se relata la historia, puede proyectar las imágenes de los protagonistas que ha sido publicada en las páginas de recursos que se mencionan arriba en las sugerencias).

Nuevo Horizonte

«En la iglesia del hogar los niños han de aprender a orar y confiar en Dios. Enseñadles a repetir la ley de Dios. Así se instruyó a los israelitas acerca de los mandamientos: “Y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes” Deuteronomio 6: 7. Venid con humildad, con un corazón lleno de ternura, con una comprensión de las tentaciones y peligros que hay delante de vosotros mismos y de vuestros hijos; por la fe vinculadlos al altar, suplicando el cuidado del Señor por ellos. Educad a los niños a ofrecer sus sencillas palabras de oración. Decidles que Dios se deleita en que lo invoquen» (*Consejos para los Maestros*, p. 105).

División en clases

Informe secretarial

Tiempo de la lección: En el repaso del estudio de la lección de esta semana veremos cuatro temas relacionados:

- ✓ La iglesia interviene en el conflicto cósmico con la misión de proclamar el evangelio de la paz.
- ✓ No luchamos en solitario en esta batalla: peleamos «en el Señor» y con su armadura.
- ✓ No libramos esta batalla como guerreros solitarios, sino como el ejército de Dios, el pueblo de Dios.
- ✓ No estamos librando una batalla incierta e indefinida, sino una batalla que ya tiene un resultado asegurado: en la Cruz, Dios ganó la victoria sobre el pecado, el mal, la muerte y Satanás.

Veamos más sobre esto al reunirnos en clases.

Clausura del programa

(Este Club de Lectura puede ser dirigido por el director de Escuela Sabática o por el encargado del Departamento de publicaciones de la iglesia).

(Este día puede llamar a las personas que terminaron el **Club de Lectura** y darles algún reconocimiento)

Conclusión

Estamos viviendo frente a un enemigo que no descansa en su labor de destruirnos. Sus asechanzas y ataques están prestos para usarse a cada momento. Esta batalla es de índole individual y también colectiva. Para estar firmes en nuestros puestos de hijos de Dios, necesitaremos luchar de forma personal a través de la oración ferviente, el estudio de la Biblia y la confianza en las promesas que Dios ha hecho a sus hijos. Por otro lado, nuestro compromiso con nuestros compañeros de guerra es orar con y por ellos, entender sus necesidades físicas y espirituales y darles un trato justo, sabiendo que se trata de nuestros coherederos del reino. Es indispensable tener presente que nuestros hermanos en la fe también están siendo atacados por el enemigo. Por tanto, hemos de mirarlos y tratarlos con amor, justa y honradamente. La compasión es la clave.

Himno final: 610, *Escuchamos tu llamada*.

Oración final.